

DOMINGO DE LOS REYES MAGOS

Epifanía del Señor.

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo domingo:

- a.- Is.60,1-6: La gloria del Señor amanece sobre ti.
- b.- Ef. 3,2-3.5-6: Ahora ha sido revelado que también los gentiles son coherederos.
- c.- Mt.2,1-12: Venimos de Oriente para adorar al Rey.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros y con nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Señor ten piedad....

- Palabra eterna del Padre, por lo que todo ha venido a la existencia: Señor ten piedad.
- Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió: Cristo ten piedad.
- Hijo de Dios, que hecho carne, has acampado entre nosotros: Señor ten piedad.

3.- Oración colecta: Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo Unigénito a los pueblos gentiles, por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, cara cara, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- **¿Qué dice el texto?** Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

- **“¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?”** (v.2).

En este evangelio encontramos la llegada de los reyes magos y diálogo con Herodes, el Grande (vv.1-8); luego su encuentro con el verdadero rey en Belén (vv.9-12). Es el primer encuentro de la gentilidad con Jesús, rey-mesías, a quien iban a venir los hijos dispersos de Israel y los extranjeros. Este evangelio está impregnado del término adorar, a eso han

venido unos reyes magos de Oriente en busca del rey (v.2). Estos hombres podían ser hombres muy instruidos en diversas ciencias desde la política, astrología, filosofía y teología oriental persa o babilonia. Ellos representan la apertura universalista de la salvación (Mt.28,16-20). Se hace presente en el relato la grandeza y la pequeñez en la narración: Jerusalén, la capital del reino y la pequeña Belén, mientras en la primera reina Herodes el Grande, en la otra ha nacido el auténtico rey. Belén está relacionada con el rey David y su coronación (cfr. 1Sam.16,1-13; 2Sam.5,2; 1Cro.11,2). Mientras se inicia la búsqueda de los reyes magos, imagen de los pueblos paganos, de la humanidad, el contrapunto lo dan las autoridades religiosas, que saben que nacerá en Belén, esa es su respuesta, sin embargo, no van a buscarlo, no salen de Jerusalén (v.5s; cfr. Nm.24,17; Mi.5,1-3). Primeros visos del rechazo de Israel al Mesías. Herodes, sobresaltado quiere matarlo, en cambio, los magos se alegran de hallarlo y, van a adorarlo. Herodes, famoso por sus magníficas construcciones y crímenes, representa al faraón de Egipto y Jesús a Moisés, en la mentalidad el evangelista. El término Rey de los judíos, apunta a Herodes, el rey, pero los magos vienen en búsqueda del verdadero “Rey de los judíos”, vieron su estrella, ésta los guio, es la razón de su viaje, y su finalidad, venir a adorarlo, indica los primeros signos de su divinidad (cfr.Nm.24,17; Mt.27,11.29.37.42). La reacción de Herodes, y todo Jerusalén, es de temor y cita a las autoridades religiosas, las que citan a Miqueas, con lo que el rey, comprende que el niño es el Mesías esperado por Israel (v.3; cfr. Mi.5,1; 2Sam.5,2). Reunido con los magos, se informa, sobre la aparición de la estrella, y los manda a Belén, y manifiesta su deseo de querer encontrarlo y adorarlo (vv.7-8).

- “Y he aquí que la estrella...iba delante de ellos” (v. 9).

La estrella retoma su protagonismo y guía a los magos hasta la casa donde estaba el Niño Jesús y su madre, lo adoran y le ofrecen sus dones (cfr. Tb. 13,14; Sal.72, 10.15; Is. 49,23; 60, 5). El oro es para el Mesías-Rey: el pueblo de Yahvé, había conocido la realeza, pueblo de reyes, ahora recibe el homenaje de los pueblos paganos venidos a la fe. El incienso, era ofrecido a Dios en el templo de Jerusalén por los sacerdotes, ahora también los paganos, pueden ofrecerlo, porque reconocen la Divinidad en ese Niño. La mirra era la ofrenda, así era místicamente narrado en el Cantar, de la esposa al esposo (cfr. Ct.3,6). Yahvé era el Esposo e Israel la esposa infiel, ahora toda la humanidad esta desposada con Jesucristo, nuevo Esposo, desposorio dispuesto por el Padre en el seno trinitario, agradece el Hijo lo dispuesto por el Padre la esposa será redimida por medio de la Nueva Alianza que más tarde sellará con su sangre en su sagrada pasión. La protección de Dios sobre el Niño Jesús, contra la astucia de Herodes, se despliega por medio de un sueño los Reyes se vuelven a su tierra por otro camino (v.12). El rechazo de Israel a Jesús y la aceptación del evangelio por parte de los gentiles será una constante. Nosotros que hemos encontrado al Mesías ofrezcámosle: el oro de nuestra vida y el amor; el incienso de la oración incesante, por la Iglesia y la humanidad, y la mirra del sacrificio, que alimenta el amor de la esposa fiel a su Señor.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? (v.2). Estos Reyes Magos abren el camino de los gentiles hacia el encuentro con Cristo manifestado hoy a las naciones.

- “El rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén...” (v.3). El poderoso de turno tiembla ante la idea de un Rey judío que amenace su trono.

- “La estrella que habían visto... se detuvo delante del Niño con María su madre, postrándose le ofrecieron dones oro, incienso y mirra” (v.9). Sus dones nos indican como las culturas enriquecerán y embellecerán no sólo el culto, sino la predicación del evangelio en toda la Iglesia donde estén presentes los cristianos. La adoración, éxtasis del amor y de la fe que estos gentiles expresan ante Jesús, nos habla del reconocimiento que debemos a Dios diariamente, guiados siempre por la estrella de Belén.

- Otros testimonios...

c.- **Oración.** ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?” (v.2). Señor Jesús, que podamos buscarte con la misma fe de los reyes, te lo pido Señor.

- “Vimos su estrella en Oriente, y hemos venido a adorarle” (v.2). Señor Jesús, que tu estrella permanezca siempre en nuestro horizonte para que nos guie siempre a tu presencia, te lo pido Señor.

- Otras oraciones...

d.- **Contemplación y acción.** ¿A qué me comprometo este evangelio?

- Me comprometo a ser luz y anunciar el evangelio a los paganos.

5.- La lectura mística de este pasaje evangélico la hace S. Teresa de Jesús, que ve en los Reyes aquellos que representan a toda la humanidad a los pies del Niño Jesús. “Pues la estrella/ es ya llegada, /vaya con los Reyes/ la mi manada./ Vamos todos juntos/ a ver el Mesías, /pues vemos cumplidas/ ya las profecías. /Pues en nuestros días, /es ya llegada,/ vaya con los Reyes/ la mi manada./ Llevémosle dones/ de grande valor,/ pues vienen los Reyes,/ con tan gran hervor./ Alégrese hoy/ nuestra gran Zagala,/Vaya con los Reyes/ la mi manada./ No cures, Llorente,/ de buscar razón,/ para ver que es Dios/ aqueste Garzón./ Dale el corazón,/ y yo esté empeñada,/ Vaya con los Reyes/ la mi manada.” (P. 17, En la fiesta de los Reyes).

6.- Adoración y Alabanza. Te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre, por llamar a todas las naciones a tu Iglesia. Te alabamos Señor.
- Te adoramos y alabamos Padre por la diversidad de culturas que enriquecen la predicación del Evangelio. Te alabamos Señor.
- Te adoramos y alabamos Padre por la Epifanía de tu Hijo al mundo desde todos los que sufren en el alma o en el cuerpo, los están en las cárceles o sufren los estragos de la guerra, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.
- Te adoramos y alabamos Padre, por la estrella de la fe que nos diste, para encontrar a Jesús en brazos de María de Nazaret, te alabamos Señor.

7.- Preces y acción de gracias: R.- *Estrella de Belén guíanos a Jesús*

- Te pedimos Padre, por tu Iglesia y el Papa para que la luz del Evangelio llegue a todos los confines de la tierra. R.-
- Te pedimos Padre, por el diálogo con las culturas sea más eficaz a la hora de evangelizar la sociedad. R.-
- Te pedimos Padre, por el año que hemos iniciado, para que la luz de la fe guie nuestros pasos y el amor haga fecundas las horas que emplearemos en servirte en nuestros hermanos. R.-
- Te damos gracias Padre, por todo lo nos darás este año, porque en todo queremos ver tu mano fuerte y providente, tú brazo todopoderoso. R.-.
- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio González C. Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.